

fundamentos del discipulado

LECCIONES ESENCIALES

¿QUIÉN ES JESÚS?

LECCIÓN 3: LOS MILAGROS DE JESÚS

¿Qué es lo más sorprendente que has visto? ¿Dirías que fue un milagro? La palabra “milagro” se usa muy esporádicamente en estos días ¿Qué hace a algo un verdadero milagro? Una definición del diccionario es la siguiente: *un evento extraordinario que manifiesta la intervención divina en asuntos humanos; un acontecimiento, un hecho o un logro extraordinario o inusual.* La mano de Dios interviniendo en las circunstancias de tu vida sería un evento increíble e impactante que te cambiaría de por vida. ¿Cuál sería tu aprendizaje de esa experiencia?

Jesús realizó muchísimos milagros. Desde sanar enfermedades físicas hasta calmar furiosas tormentas, Él probó que podía hacerlo todo. Pero Él no pretendía utilizar los milagros para llamar la atención ni para entretener. ¿Cuál fue el propósito de sus milagros? ¿Cuál debería ser nuestra respuesta a los mismos?

“Cuando El desembarcó, vio una gran multitud y tuvo compasión de ellos; porque eran como oveja que no tenían pastor, y comenzó a enseñarles muchas cosas.” (Marcos 6:34-35)

Al leer los relatos de los milagros realizados por Jesús durante su ministerio en la tierra es más fácil entender quién era Él. Los milagros fueron variados, dio vista a los ciegos, sanó a los parálíticos, restauró la vida a los muertos, calmó las tormentas, alimentó a los hambrientos, y mucho más. El apóstol Juan concluye su libro de esta forma: “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir.” Si bien pudiéramos preguntarnos qué otros milagros realizó Jesús; ciertamente hubo más que suficientes hechos milagrosos registrados en la Biblia para darnos una perspectiva más completa sobre quién es Él.

Primero, vemos que los milagros de Jesús mostraban Su carácter. Muchos de los relatos sobre los milagros, antes de narrar lo que hizo Jesús, incluyen la frase “movido a compasión”. Por ejemplo, en Marcos 6 leemos la historia de la “Alimentación de los cinco mil.” Recordarás que la multitud había seguido a Jesús y había escuchado sus enseñanzas durante todo el día. Ambos, Jesús y los discípulos estaban cansados y trataron de alejarse para descansar. Pero la multitud siguió a Jesús de nuevo, y “Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.” (Marcos 6:34-35) Pudo haberles despedido, pero tuvo compasión de ellos. Necesitaban enseñanza. Así que dejó de lado su fatiga y les enseñó más. De pronto, llegó la hora de la cena y los discípulos sugirieron que enviaran las personas a sus casas a comer o ir ellos a comprarles comida. Sabiendo que ninguna de esas opciones era válida, Jesús demostró su poder y compasión al multiplicar los panes y los peces de un pequeño niño de la multitud. Jesús pudo haberlos enviado hambrientos.

O pudo haberles dicho que lo superaran y toleraran el hambre. Pero Él tuvo compasión de ellos, y esa característica de su personalidad lo llevo a actuar a su favor y realizar ese milagro.

Segundo, los milagros de Jesús mostraban Su divinidad. Quizás, por las profecías en las Escrituras que Jesús cumplió, todos deberían haber reconocido que Él era el Hijo de Dios, pero no lo hicieron. Muchos de ellos necesitaban una señal o un milagro para poder creer en Su divinidad. Jesús lo entendió. En la resurrección de Lázaro, Jesús ora a Su Padre Celestial, “Yo sabía que siempre me oyes; pero, lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.” (Juan 11:42) Él quería que la gente viera el milagro para que pudieran ver Su poder y

creyeran que el Padre había enviado al Hijo a la tierra para cumplir sus propósitos.

Finalmente, Jesús muestra su autoridad incluso sobre la creación. Los discípulos también necesitaban ver ese poder y esa habilidad para realizar milagros. De nuevo, vemos a los discípulos y a Jesús cansados después de un largo día de enseñanzas y sanaciones. Cuando llegó la noche, Jesús sugirió que cruzaran el mar para ir a un lugar tranquilo. Cuando dormía en la parte de atrás del bote, vino una tormenta y las olas entraban al bote. Los discípulos estaban aterrorizados, “y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?” (Marcos 4:35-41) Es evidente que ya los discípulos habían visto a Jesús realizar muchos milagros. Sin embargo, aún se asombraban de que tuviera autoridad incluso sobre la creación.

En todo esto, Jesús utilizó Sus milagros como señales para probar lo significativo con algo pequeño. Él podía haber estado mintiendo sobre su Divinidad, Su compasión o Su autoridad y no podían probar su mentira. Sin embargo, al realizar esas maravillosas acciones que todo el mundo podía ver, sin refutar, Él probó que no estaba mintiendo sobre lo que había dicho. El libro de Lucas relata la historia de los amigos del paralítico, quienes lo trajeron a Jesús bajándolo por el techo. “Al ver él la fe de ellos, le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.’ Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomando el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios. Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravillas.” (Lucas 5: 18-26) Él sabía que había perdonado los pecados del hombre, sabía que esa era su mayor necesidad. Pero, para demostrarles a todos los que dudaban de su divinidad, también sanó al hombre de una forma que todos pudieran ver,

Jesús utiliza Sus milagros como señal para probar lo más significativo, con algo pequeño. Para demostrarles a todos los que dudaban de Su divinidad, Jesús sanó al hombre, en una forma que todos pudieron verlo para añadir pruebas irrefutables de que Él era, de hecho, quien dijo que era.

para probar de forma irrefutable, que Él era, en verdad, quien dijo que era.

¡Qué maravillosa manera de conocer a Jesús: estudiando sus milagros! Como Juan, podríamos decir al final de esta lección que hay mucho más que decir sobre lo que podemos aprender del estudio de sus milagros; pero, no podemos abarcar todo en esta lección. Por ahora, alegrémonos en Su compasión, Su divinidad, y Su autoridad, demos gracias por el regalo de los milagros de Jesús, para que podamos conocerle aún más.

RESUMEN

- Con Sus milagros Jesús nos enseña sobre Su carácter. Su compasión lo lleva a intervenir en la vida de las personas.
- Los milagros fortalecen la forma en que Jesús quiere que creamos en Su Padre y en su misión al enviarlo a Él.
- Al estudiar los milagros de Jesús, podemos aprender más sobre nuestro Salvador, Jesús.

EXPRESA TU OPINIÓN

- Piensa en tu propia vida. Dada la definición al inicio de esta lección y pensando en lo aprendido con respecto a los tipos de milagros que Jesús realizó, ¿consideras que has visto algunos?
- ¿Ver un milagro aumentaría tu fe? ¿Por qué o por qué no?
- Toma algún tiempo para orar al Señor pidiéndole que aumente tu fe sin necesidad de señales o milagros para probar lo que la Biblia expresa con claridad.
- Ahora toma algún tiempo para responder a lo que has aprendido sobre Jesús a través de sus Milagros, alabándolo por lo que Él es, y confiándole todas las áreas de tu vida; porque sin duda que Él puede hacer cosas maravillosas!

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este material es propiedad de Trans World Radio © 2019, y puede ser usado de la forma que se necesite, sin fines lucrativos, con el propósito de alcanzar al mundo para Cristo. Ver más detalles de esta licencia en www.discipleshipessentials.org/licensing.